

13 - 16 Octubre, 2024
Mendoza, Argentina



DISCURSO DE CLAUSURA DE LA XVI CONFERENCIA DE MINISTROS DE LAS AMERICAS

A CARGO DEL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA | MINISTRO DE DEFENSA, DR. LUIS PETRI

En primer lugar, les quiero transmitir el saludo de mi Presidente, de Javier Milei, a todos los asistentes y especialmente a los ministros que han venido en representación de sus países a esta Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas.

En segundo lugar, quiero hacer algunos agradecimientos:

- En primer lugar, a todos los ministros de defensa que se dieron cita desde hace tres días aquí en Mendoza. Valoramos infinitamente el esfuerzo que han hecho para contribuir a la cooperación, a la búsqueda del diálogo, a la búsqueda de acuerdos, de consensos para la generación fundamentalmente de confianza.
- A todas las delegaciones, a los observadores y a los invitados especiales que se dieron cita aquí para colaborar con nosotros, para asistirnos en nuestra tarea.
- Quiero agradecer a mi equipo, al Secretario General de la Conferencia, Juan Batteleme, a la Secretaria Ejecutiva de la Conferencia, Caro Podlesker, que desde hace diez meses está trabajando junto a todo el equipo para que esta Conferencia salga de la mejor manera y sea lo más fructífera posible.
- Quiero agradecer también al personal de seguridad de las Fuerzas Provinciales y las Fuerzas Federales, que se han dado cita en las inmediaciones de este hotel y que nos han acompañado para garantizar nuestra seguridad.

Y quiero poner en valor la importancia de este congreso, la trascendencia que tienen.

El árbol se conoce por sus frutos. Y este Congreso ha sido muy fructífero y ha dado muchos frutos que hoy podemos recoger en su finalización, no solamente por el documento, que habla de los fuertes consensos que existen en los distintos países de la región y del continente, con disidencias sin lugar a dudas, pero hay un enorme diálogo y consenso dentro del documento que estamos firmando, dentro de la declaración que estamos firmando.

Y en segundo lugar, quiero destacar la continuidad de esta Conferencia de Ministros de Defensa, y quiero destacar y recatar la postulación de la república hermana del Perú, a través de su Ministro de Defensa, Walter Astudillo Chávez. Muchas gracias Walter.

Y muchas gracias por garantizar que también se haga la XVIII Conferencia en los Estados Unidos, lo que pronostica y garantiza que estas discusiones, estos canales de diálogo entre las naciones de nuestro continente, estén aseguradas y garantizadas. Algo que no ocurría con anterioridad y esto habla de la vocación que tenemos de compartir experiencias y generar oportunidades para el encuentro, para el debate de problemas comunes.

Tenemos problemas comunes, pero como bien se ha visto aquí, tenemos desafíos comunes. Y para la resolución de esos desafíos comunes necesariamente es imprescindible generar confianza. Y esa confianza se logra a través del diálogo sincero y honesto, pero también esa confianza se logra a través de la necesaria proximidad y cercanía. Y por eso destaco no solamente los eventos plenarios, sino que creo de suma y de vital trascendencia los encuentros bilaterales que nos permiten a los distintos países que aquí concurren solidificar y estrechar los vínculos con aquellos países que lo reclaman y lo requieren.

Y en esos problemas comunes, en esos desafíos comunes, todos sabemos que nuestras Fuerzas Armadas buscan, defienden y custodian los intereses vitales de nuestras naciones, que defienden la soberanía, que defienden la integridad territorial, la autodeterminación de nuestros pueblos, la libertad y la independencia. Y fundamentalmente, que nuestras Fuerzas Armadas, son defensoras de la paz.

Pero, esa derivación de estos intereses vitales que están descriptos en muchas de las constituciones de los países o en sus leyes de defensa, se describen en hechos concretos que desafía a nuestros sistemas de defensa y que reclaman y que requieren que sean abordados no solamente desde la lógica nacional, sino que sean abordados desde la lógica regional para poder ser exitosos en su cometido. Y es allí donde esos intereses vitales se describen a partir de amenazas comunes que tenemos que enfrentar particularmente en la región.

En prácticamente la mayoría de las palabras que se reflejaron en el plenario, se hablaba del narcotráfico, del terrorismo, de la trata de personas, del tráfico de armas, de los ciberataques, de la pesca ilegal tanto en el atlántico como en el pacífico, de la minería ilegal, del involucramiento de nuestras Fuerzas Armadas en misiones secundarias con los actuales desafíos climáticos que tenemos para intervenir en desastres naturales y en catástrofes, y las migraciones ilegales.

Por eso, celebro que todos y cada uno de estos puntos se encuentren inmersos y plasmados en la declaración.

Y el gran desafío es que esta declaración de paso a la acción, que nos encuentre en la decimo séptima conferencia de ministros de defensa de las Américas e Perú, con avances tangibles, ciertos, concretos, en cada uno de los cometidos y en cada una de las preocupaciones y desafíos, y en cada una de las recomendaciones que se han hecho hoy aquí.

Nuestras Fuerzas Armadas cumplen un rol clave en el fortalecimiento de nuestras democracias. Son Fuerzas Armadas de la democracia. ¿Y por qué hago alusión a esto, que me parece imprescindible mencionar?

Porque con democracias débiles, con autocracias o con dictaduras, estos problemas regionales se agravan exponencialmente.

Por eso tenemos que ser fervientemente defensores de la democracia en toda América. Y espero y deseo que en el 2026, cuando se realice la próxima Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, podamos decir que tenemos una América libre de autocracias y libre de dictaduras, con democracias sólidas, robustas. Con democracias fuertes, vamos a poder

enfrentar de manera exitosa los problemas comunes que tenemos en la región.

Yo cuando hacía la apertura de esta Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas citaba al General San Martín, que gestó el Ejército de los Andes aquí en este mismo lugar. Y San Martín, para encabezar esta cruzada, tenía un método. Decía que necesitaba un Ejército pequeño pero bien disciplinado. Tenía un propósito, su propósito era la causa de la libertad. Y esa causa sigue siendo nuestra causa. Y claramente sabía y así lo decía que “cuando la patria estaba en peligro, estaba todo permitido excepto no defenderla”.

Parafraseando a San Martín, yo digo que cuando la democracia está en peligro, está todo permitido excepto no defenderla.

Ahora sí, quiero dar lectura al documento de cierre de esta conferencia, que sintetiza nuestro reconocimiento a su tarea y nuestros anhelos a futuro.

Al llegar al cierre de esta XVI Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, resulta importante reflexionar sobre los intercambios, los debates y acuerdos alcanzados durante estos días de diálogo fructífero.

Expreso mi más profundo reconocimiento a todos ustedes por su activa participación y por sus invaluable aportes, que han sido absolutamente esenciales para que hoy podamos decir que esta conferencia ha sido exitosa.

En nombre del Presidente de la República Argentina, Javier Milei, les extiendo nuestro reconocimiento por su participación en este foro hemisférico de cooperación. Durante estas sesiones, hemos reafirmado el propósito fundamental de este espacio, que es formular respuestas conjuntas a las amenazas compartidas que comprometen la seguridad y la estabilidad de nuestras naciones.

En estos tiempos, el diálogo se ha vuelto indispensable, y aunque los consensos son deseables, no es necesario que sean imprescindibles en todos los temas para que tengamos la oportunidad de debatirlos.

Lo que ha prevalecido durante estos tres días de trabajo ha sido la buena voluntad y la buena fe de todos y cada uno de los participantes, y el

inquebrantable deseo de cooperar. Su presencia aquí es una muestra clara de esa voluntad.

Nuestra región puede sentirse orgullosa de su tradición pacífica. América puede ofrecerle al mundo su modelo de paz y su espíritu conciliador, cualidades que continúan guiando nuestros esfuerzos conjuntos en la búsqueda de soluciones comunes.

Esta conferencia refleja, sin duda, el espíritu de estos tiempos. Celebro el coraje el coraje de continuar levantando la voz en contra de la invasión perpetrada por Rusia contra Ucrania. Argentina ha sido y seguirá siendo firme defensora de la integridad territorial, un principio fundamental que siempre guiará nuestras acciones.

No podemos ignorar las complejas condiciones que persisten en Haití, un país que enfrenta enormes desafíos de gran magnitud en términos de seguridad, estabilidad política y desarrollo social. La situación en Haití no solo representa una crisis humanitaria y de gobernabilidad para su pueblo, sino que también tiene implicancias directas para la estabilidad de toda nuestra región.

La fragilidad institucional y el deterioro de las condiciones de seguridad requieren un apoyo internacional sostenido y coordinado. Como Ministros de Defensa de las Américas, es imprescindible que renovemos nuestro compromiso con Haití, brindando asistencia en la reconstrucción de sus capacidades de seguridad, fortaleciendo sus instituciones y garantizando que el pueblo haitiano viva en paz. Solo con un Haití seguro y estable podremos avanzar hacia una región más segura, más estable y más próspera. La inseguridad en un lado es inseguridad en todos lados. Por eso es imprescindible que actuemos al lado del pueblo de Haití.

Hemos tratado una serie de temas que impactan tanto en nuestra región como a nivel global, abordando la creciente complejidad del entorno de seguridad.

Desde la competencia geopolítica, el terrorismo y el crimen transnacional, hasta los desafíos emergentes derivados del avance tecnológico, con especial énfasis en la inteligencia artificial.

Queda claro que nos enfrentamos a un panorama global marcado por la volatilidad e incertidumbre. Como Ministros de Defensa, nuestras funciones trascienden la mera protección territorial, abarcando la responsabilidad de preservar la paz y la estabilidad regional. En este contexto, estamos llamados a fortalecer el orden internacional mediante la cooperación y el multilateralismo.

Uno de los temas más importantes de esta conferencia ha sido la necesidad de seguir construyendo confianza mutua entre cada una de nuestras naciones. La historia nos demuestra que el diálogo y la cooperación son las herramientas más eficaces para prevenir conflictos, mitigar tensiones y garantizar la paz. En este marco, el fortalecimiento de nuestras instituciones de defensa, bajo control civil y en pleno respeto a los derechos humanos, sigue siendo fundamental para consolidar la seguridad y la democracia en nuestra región. Pilar fundamental es el sostenimiento de nuestras democracias y de los valores que encarna nuestro sistema democrático.

Entre los temas destacados en nuestras deliberaciones, las conclusiones de la Comisión de Trabajo sobre inteligencia artificial merecen especial mención. Esta tecnología emergente ofrece tanto oportunidades como desafíos que debemos afrontar de manera conjunta.

Destacamos la importancia de establecer estándares éticos y responsables, garantizando que la implementación de IA, especialmente en sistemas autónomos letales, esté siempre bajo control humano. Asimismo, prevenir su uso con fines bélicos por actores no estatales o grupos criminales es una prioridad compartida.

Finalmente, me gustaría destacar el papel fundamental de nuestras fuerzas armadas en las misiones de paz. Como garantes de estabilidad en contextos de crisis, hemos reafirmado nuestro compromiso de seguir siendo actores responsables dentro del marco de las Naciones Unidas y otros organismos multilaterales. Nuestras fuerzas armadas, con su capacidad de actuar de manera eficaz y ética en misiones internacionales, continúan demostrando el compromiso de las Américas con la paz y la seguridad global.

Estimados colegas, nos despedimos de Mendoza con la certeza de que nuestros debates han consolidado la voluntad de actuar de manera conjunta

y en forma coordinada. Hemos renovado nuestro compromiso con los principios de libertad, democracia y respeto a la dignidad humana. Al fortalecer nuestras defensas, fomentar la cooperación tecnológica y consolidar la unidad regional, enviamos un mensaje claro y contundente al mundo: las Américas están firmemente comprometidas con la paz, la estabilidad y la seguridad.

En nombre de la República Argentina, les agradezco nuevamente por su participación y colaboración. Los invito a seguir trabajando juntos en la implementación de los acuerdos que hemos alcanzado aquí. Aunque todos sabemos y somos conscientes de que los desafíos que enfrentamos son enormes, estoy convencido de que, con el esfuerzo colectivo de nuestras naciones, podremos superarlos y asegurar un futuro más seguro y próspero para toda nuestra región.

Les deseo, de corazón, un seguro retorno a sus hogares y confío en que nos volveremos a reunir en el próximo encuentro de Ministros de Defensa de las Américas, donde continuaremos avanzando juntos en este camino de cooperación.

Dios bendiga a América.

Muchas gracias.